



ARTÍCULO PARA PADRES 80

Bebetecas

Un lugar para la lectura desde la primera infancia

En julio de 1987 durante el desarrollo de las 5ta Conferencia Europea de Lectura que se llevó a cabo en la sede de la fundación "German Sánchez Ruipérez", en la ciudad de Salamanca, España, se escucha por primera vez el término en francés, de boca de George Curie, "Bebetheque".

Se designaba con este nombre a una nueva forma-posibilidad de acercar los libros a los niños y niñas que aún ni habían empezado la lectura.

Los psicólogos Bruner y Mc Hunt, entre otros psicólogos cognitivos, ya habían destacado en unas investigaciones la importancia que reviste la estimulación temprana. Determinaron, a través de tales investigaciones, la relevancia de la intervención del adulto en los procesos de aprendizaje de los bebés. De todos los aprendizajes "iniciales" el más destacado fue el de la lectura.

Un concepto sobre el que vale reflexionar es el de lectura. Según Denise Escarpit, "Para nosotros la palabra lectura tiene otro significado. El niño no tiene que entenderlas con un libro de lectura, sino con un libro de imágenes o con un álbum. No se trata de decodificar símbolos de las letras sino de descodificar los mensajes transmitidos por la imagen. Ya no es el niño aprendiz y sumiso el que nos interesa, sino el niño libre, creador y poeta".

Se tratará entonces, a través de este tipo de experiencias, de colaborar en la formación de un ser humano libre, más inteligente y más creativo a partir de estímulos adecuados y ni bien estén dadas todas las condiciones.

Ya lo expresó oportunamente Gabriela Mistral: "La infancia es ahora".

El desafío consistirá en crear un espacio de tranquilidad donde se puedan establecer vínculos de afecto a través de los libros, y en el que la lectura sea mirar, escuchar, compartir...

Cuándo comenzar

La lectura de imágenes puede comenzar a partir del segundo semestre de vida de una persona junto a la presencia de un adulto mediador-facilitador- "gran conversador literario".

Con qué materiales

Son recomendados aquellos libros que los bebés puedan usar por sí solos: de tela, de plástico (teniendo en cuenta que no resulte tóxico) de cartón en pequeño formato. Son los llamados libros-objeto, que suelen estar acompañados de señuelos o atractivos paratextuales (sonidos, muñecos de goma que se asoman por una ventana ilustraciones especiales) que convierten a los libros para chicos en juguetes y aunque tienen el formato de un libro, proponen un juego. Son modos de atrapar a los bebés. Debemos considerar los textos y que las propuestas estéticas resulten interesantes.



Cómo seleccionar

Toda selección implica aciertos y renuncias. Teresa Colomer nos sugiere tener en cuenta, al momento de seleccionar libros para la primera infancia, que tengan procedimientos como los siguientes:

- A- El uso de palabras o frases repetitivas que puedan ser identificadas con facilidad.
- B- El uso de modelos narrativos muy previsibles.
- C- Los cuentos acumulativos que crecen y decrecen a partir de los mismos elementos.
- D- El uso de frecuencias familiares.
- E- Las canciones y textos rimados que hacen previsible y reconocible el texto.
- F- La necesidad de ofrecer imágenes comprensibles para los pequeños.

Qué libros

En un lugar destacado estarán los “libros sin páginas” (término creado por Yolanda Reyes), que reúne todo el universo de la tradición oral, ese puente mágico entre generaciones que a través del afecto produce un indudable efecto. La palabra cuidada y recordada de boca en boca (recordar significa pasar por el corazón) dejará huellas, muchas de las cuales serán imborrables.

De la mano de los “libros sin páginas” estarán los cuentos populares o tradicionales. La Fundación “Germán Sánchez Ruipérez”, a través de su proyecto “Ronda de libros”, nos sugiere:

- **Historias reales:** basadas en lo cotidiano. Libros que ayudarán al niño a descubrir el mundo, con personajes con los que pueda identificarse.
- **Imaginario:** libros con imágenes sueltas sin conexión entre sí, para mirar, jugar, nombrar.
- **Libros informativos:** acercarán al niño a un mundo más amplio para explorar y descubrir la naturaleza, la ciudad, los colores...
- **Libros con rimas, canciones, repeticiones...** pequeños juegos que introducen y acompañan al reconocimiento del cuerpo o del objeto y permiten la anticipación y el juego lingüístico.

Dónde ubicarlos

En estantes adaptados a la estatura de los niños, en cajas de cartón, en cestos de mimbre, en baúles, en bolsas de tela especialmente adaptadas para facilitar el uso de los libros. Es recomendable contar con una alfombra o almohadones para facilitar el encuentro con el libro en un ambiente agradable y cómodo.

Algunos especialistas recomiendan evitar el abuso de la presencia de “distractores” como móviles o juguetes de diversas características que puedan desvirtuar el espacio creado bajo el nombre de “bebeteca”.